

JORGE MARTÍNEZ RÍOS

LA REDUCCIÓN SOCIOLOGICA EN EL MARCO
DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL *

INTRODUCCIÓN

La intención de este ensayo es la de presentar las relaciones y correlaciones existentes entre el desarrollo total de una sociedad y los científicos sociales como grupo —sociólogos, investigadores, etc.—, así como tratar de señalar el papel de la reducción sociológica en el proceso de la investigación social.

Como puede verse por el enunciado mismo de los apartados del ensayo, se trata de llegar al proceso de la investigación como fenómeno y problema social, partiendo del marco general de desarrollo que presente una sociedad o un grupo de sociedades inmersas en el contorno de un área nacional, regional o continental; es decir, finalmente, en un área que bien puede ser América o Europa.

Por otra parte, la distinción o criterio con que tratamos de distinguir los contenidos sociales de tales áreas, es la del nivel de desarrollo económico y cultural que presenten. De esta manera, pues, podemos hablar —y así lo haremos a lo largo del trabajo— de áreas desarrolladas e insuficientemente desarrolladas, independientemente que los mismos adjetivos, como lo ha probado la experiencia histórica del desarrollo, puedan ser —y han sido ya— objeto de una crítica seria y sostenida.

No podemos, sin embargo, tratar de señalar las conexiones entre la reducción sociológica y la investigación social como proceso, en el marco del desarrollo

* La finalidad para la cual fue realizado este ensayo: servir de marco general en un cursillo de capacitación profesional para los alumnos de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, conformó la estructura del mismo. Aquí se presentan por otra parte, los resúmenes de tal cursillo, difusor en cierta manera, de los sistematizadores de la reducción sociológica, tal y como se entiende en algunos círculos brasileños y mexicanos. Otras anotaciones del autor en torno de la reducción sociológica, pueden verse en "La reducción sociológica como tarea metódico-práctica de los sociólogos latinoamericanos", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. XXII (2), mayo-agosto, 1960, pp. 882-893. (*N. de la R.*)

de cualquiera de las áreas citadas, sino que de manera concreta hablaremos de ello, referido a América Latina, como espacio geográfico y como hecho sociológico real, en el cual estamos inmersos y para el cual debemos comprometer —porque es labor de compromiso— el ejercicio de la reducción sociológica.

EL DESARROLLO COMO MARCO GENERAL

Es un hecho en la literatura social corriente de nuestros días hablar de desarrollo y principalmente de desarrollo económico. Sin embargo, la mayor parte de los estudios sobre el desarrollo, sobre todo los elaborados por los "teóricos oficiales del desarrollo", marginalizan el estudio de la estructura social como si el desarrollo fuese un hecho y un proceso aislado y, por otra parte, son relativamente pocos los enfoques de carácter sociológico, en lo que se denominan "áreas periféricas" y a las cuales pertenecemos.

No pretendemos, claro está, en una visión esquemática del desarrollo caracterizar a éste desde tal ángulo, pero sí colocar al lado de los elementos, indicadores, índices, etc., que traten con un criterio empírico-comparativo las diferencias que existen entre los países altamente desarrollados y los insuficientemente desarrollados, aquellos que, sociológicamente tratados, nos pongan en camino de señalar rutas de acción reductora en la investigación de nuestros problemas. Por ello, en el siguiente esquema, al lado de los indicadores económicos, sociales y políticos, señalaremos los de orden cultural en el plano sociológico del conocimiento que *podemos*, que *debemos* tener.

Una simple enumeración de estos indicadores del insuficiente desarrollo —sin pensar que sean todos—, tanto desde el ángulo interno como externo, serían: *

I. PLANO INTERNO

a) *Económico*

1. Régimen monoprodutor.
2. Técnica artesanal de producción agrícola e industrial.
3. Vulnerabilidad económica refleja o subordinada.
4. Baja capacidad de ahorro y de consumo.

* La concepción de estos indicadores desde un plano interno-nacional y otro externo-internacional, nos parece básico tanto desde el punto de vista de la construcción metodológica del estudio, como desde el ángulo de la formación de una auténtica política latino-americana.

5. Descapitalización creciente.

6. Bajo ingreso nacional. Bajo ingreso *per capita*.

b) *Social*

1. Estratos sociales muy diferenciados.

2. Baja movilidad social.

3. Crecimiento demográfico alto.

4. Predominio feudal en el sector agropecuario.

5. Lucha de clases.

c) *Político*

1. Regímenes oligárquicos o dictatoriales.

2. Inestabilidad del Gobierno.

3. Improvisación en la Administración.

4. Ausencia de Plan o programación con perspectivas nacionales.

d) *Cultural*

1. Capacitación técnica deficiente.

2. Analfabetismo.

3. *Élites colonizadas culturalmente.*

4. *Científicos sociales sin perspectivas nacionales.*

5. *Masa en proceso de descolonización cultural.*

II. PLANO EXTERNO

a) *Económico*

1. Dependencia del capital extranjero.

2. Dependencia de uno o dos mercados básicos.

3. Régimen del comercio exterior de materia prima.

4. Régimen aduanero deficiente.

b) *Social*

1. Subordinación de la burguesía nacional a la burguesía metropolitana.

2. Conflictos entre los grupos extranjeros y nacionales, (burguesía nacionalista, intelectualidad patriótica, proletariado revolucionario, etc.).
3. Conflicto versus cooperación como modelador de otros procesos sociales.

c) *Político*

1. Influencia de los círculos ideológicos extranjeros en la política estatal.
2. Desarrollo de fuerzas contrarias al nacionalismo.

d) *Cultural*

1. *Influencia del colonialismo cultural.*
2. *Importación de teorías sociales y políticas sin reducción crítica.*
3. *Lucha intelectual contra la propaganda masiva de los países industriales.*

Las variables primarias y secundarias arriba mencionadas pueden dar una idea de lo que ocurre cuando cada una de ellas se sucede como función de las demás. Aquí sólo hablaremos de las variables culturales como independientes —analíticamente— del resto.

LA COLONIZACIÓN ECONÓMICA Y CULTURAL

Hemos indicado que nos vamos a referir únicamente a las variables culturales como independientes. Sin embargo, es menester hacer notar que, cuando nos referimos a: 1) Científicos sociales sin perspectivas nacionales; 2) Élite colonizadas culturalmente y, 3) Importación de teorías sociales y políticas sin reducción crítica, no estamos enunciando algo abstracto y puramente académico, sino por el contrario, algo concreto que trata de superarse por: 1) La práctica de la reducción sociológica que hacen los científicos sociales de algunos países; 2) Por la descolonización cultural de las masas y, 3) Por la lucha en contra de la propaganda masiva de los países industriales que niegan capacidad para el progreso económico y cultural a nuestros pueblos, así como una auténtica autodeterminación. Es decir, en resumen, que esta contraposición de elementos antagónicos constituye un movimiento que busca que la *cooperación* desplace al *conflicto*, como modelador de otros procesos sociales básicos. Pasemos, pues, a

explicar más detenidamente las relaciones entre la colonización económica y cultural.

Si pensamos que el objetivo de las naciones latinoamericanas puede centrarse teóricamente en la construcción de un desarrollo armónico, tenemos que pensar también en las investigaciones estructurales previas a la planeación misma del desarrollo, a la planeación concretamente y a su ejecución. Todo lo cual supone la relación de tres tipos de estructuras mentales correspondientes a otros tantos grupos sociales —cualquiera que sea el grado de complejidad social de éstos—. La primera estructura mental se da así, en *el grupo que investiga*, tema central de nuestro estudio; la segunda se da en el grupo que ajustando o acomodando los aspectos científicos y técnicos de un estudio, los matiza de acuerdo con su ideología y su carácter social y, finalmente, la tercera estructura mental se da en el grupo sobre el que va a actuar el plan técnico-político. Asimismo, las relaciones que se establecen entre estos tres grupos básicos de la promoción social pueden estar o no diferenciadas por aspectos tales como la geografía, como espacio terreno de la investigación; la historia, como desarrollo de los grupos en cuestión, o bien por la cultura, como conjunto de valores y concepciones del mundo y elementos técnicos utilizables.

Si reducimos más aún el material objeto de estudio de este ensayo y nos quedamos con el primer grupo, *el grupo que investiga*, así como con las instituciones que hacen o auspician la investigación, nos podemos preguntar ¿quiénes son, cómo son y cómo actúan estos grupos e instituciones?

En efecto, nos podemos preguntar si el grupo de investigadores que estudia, estructura, planea y ejecuta un programa, lo hace obedeciendo científicamente las relaciones que plantea la realidad con la teoría, el método, la técnica, y la praxis *que debe* corresponder o no lo hacen de esa manera. Así, si desde una plataforma socioeconómica y mental, caracterizada por su situación colonial o semicolonial, un grupo de investigadores realiza todas las fases de un proceso investigador y plantea como camino de desemboque el sostener la situación que deberían superar con la pesquisa y la acción, y no superan metódica, pragmáticamente la comprensión y la solución de esa situación, será un grupo y una investigación que en ese tenor pueden caracterizarse como colonizado y colonizadora respectivamente, desde el punto de vista cultural.

El problema es, pues, un problema metódico y práctico.

Problema metódico porque si bien la acción investigadora, que es al fin una acción académica, está enmarcada dentro de una situación semicolonial o colonial en lo económico, y está matizada por ella, *no puede y no debe* seguir siendo así. Sobre todo, si tomamos como premisa el que si bien somos países coloniales y semicoloniales, *no podemos, no debemos* seguir siendo así. Lo cual implica la descolonización económica y cultural.

Lo dicho en último término que parecería xenofobia y no nacionalismo, puede encontrar críticos cegatos que piensen que tratamos de descubrir los postulados procesales —metodológicos que tiempo ha, en otros países, en otras épocas, se han descubierto y desarrollado y han dado sentido a los problemas de otros países, de otras áreas. Lo que sería un falso planteo, ya que de lo que se trata es de no importar soluciones y recetas con perspectivas distintas a las nuestras, que si bien sirven para otros, no sirven para nosotros, sino mediante un proceso de acomodamiento a nuestros horizontes sociales totales y a nuestras perspectivas políticas nacionales.

SIGNIFICADO DE UNA ÉLITE COLONIZADA CULTURALMENTE

Dice Óscar Uribe Villegas que existen en el seno de las sociedades coloniales "individuos colonizados culturalmente, los que representan el reflejo de la situación de semicolonialismo en el terreno económico. Y no se trata con ello de una posición chauvinista, ya que si bien existió un tiempo en que en nuestro medio prosperaban los meros difusores de la cultura, cuya única valía estribaba en conocer la última palabra de los oráculos europeos o estadounidenses... ese tiempo constituyó una etapa, y una etapa indispensable dentro del desarrollo cultural de México —de Latinoamérica—. Pero esa etapa tiene que superarse si México —si Latinoamérica— ha de salir de la situación colonial en lo académico... Porque quienes tratan de verter los logros científicos de los diferentes países del mundo en los moldes de la mentalidad mexicana y latinoamericana, dándoles una sistematización destinada a facilitar que el latinoamericano los capte y los incorpore al patrimonio intelectual —llegue a encarnarlos y no simplemente a vestirlos— se encuentra entre nosotros... enfrente, se encuentran aquellos simples amanuenses o manipuladores de máquinas complicadas y efectivas que impiden que México, que Latinoamérica, se conviertan en obreros intelectuales", forjadores de su propio crecimiento y de propio conocimiento metódico para la acción que más les convenga.¹

El intelectual pues, que piensa en el simple trasplante de técnicas de investigación, y de ejecución; aquel que no ataca tal o cual problema porque no tiene o aún no le llegan las técnicas que se usan en éste o aquel país, es un colonizado culturalmente. Y si pensamos que este intelectual forma parte de una élite dentro de su respectivo país, no podemos menos que calificarlo como algo pasivo y no como algo activo, como debería corresponderle si efectivamente se siente formando parte de la élite cultural de su pueblo, de su nación.

¹ OSCAR URIBE VILLEGAS: "Una relación primaria entre lo académico y lo social como problema de las sociedades y de la sociología en Latinoamérica", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. XX (2), mayo-septiembre de 1958, pp. 485-500.

SIGNIFICADO DE UN CIENTÍFICO SOCIAL SIN PERSPECTIVA NACIONAL

Cuando decíamos al principio que hablaríamos de los grupos de científicos que estudian la problemática de una nación o de un área ultra-nacional, remarcamos que las áreas podrían ser Europa o América. Bien, a estas alturas ya podemos hablar de países imperiales y países coloniales; de países industriales y de países en vías de industrializarse. Hacemos esto porque mucho de lo que se ha escrito y pensado sobre los problemas del desarrollo en los países coloniales y semicoloniales está impregnado "inconscientemente de los antecedentes sociales y económicos de las naciones occidentales desarrolladas; y se tiene la tentación de hacer extrapolaciones de los pasados modelos de desarrollo de esas naciones, a los problemas y posibilidades de crecimiento de las regiones subdesarrolladas".² Lo dicho por Kuznets, para el crecimiento económico, bien lo podemos ampliar a la esfera de la cultura total de una nación, y señalar la importancia derivada de estudiar los cuadros sociales y culturales de donde provienen los científicos sociales que estudian nuestros problemas.

Es decir, existen quienes estudian la problemática de una nación con el ánimo de uncirla a un plan de envergadura nacional, en tanto que otros lo hacen con el afán de encaminar sus resultados, sus recomendaciones, para que sirvan a planes en los que lo nacional pasa a segundo término, y se impone una perspectiva extranjera, de otros países, los que se titulan como los que pueden y deben encauzar nuestro desarrollo. Los primeros tienen una perspectiva nacional —nacionalista, que mejor diríamos—, en tanto que los segundos tienen una perspectiva metropolitana —antinacionalista—.

Los primeros representan la acción, la lucha, el estudio de los problemas con un afán revolucionario, operativo y superativo de nuestras condiciones. Los segundos representan la reacción al desarrollo nacional y su mentalidad está plena de afanes burgueses metropolitanos.

SIGNIFICADO DE LA IMPORTACIÓN DE TEORÍAS SOCIALES
SIN REDUCCIÓN CRÍTICA

Dice Alberto Guerreiro Ramos que podemos hablar de una corriente sociológica "consular", que puede ser considerada como un episodio de la expansión cultural de los países de Europa y de los Estados Unidos, así como de otra corriente que, aprovechando la experiencia acumulada del trabajo sociológico

² SIMÓN KUZNETS: "Países subdesarrollados, características presentes a la luz de pasados modelos de crecimiento económico", *El Trimestre Económico*, N° 100, octubre-diciembre de 1958, pp. 716-734.

universal, está procurando servirse de ella como instrumento de autoconocimiento y desarrollo de las estructuras nacionales y regionales.³

En el primero de los casos, el adoptar en plano conformista las teorías elaboradas ultramarinamente conduce a la formación de meros repetidores —“alfabetizados en sociología”— que tratan de resolver su circunstancia confrontando textos y recetas que han leído mas no asimilado, y a las cuales se afilian incondicionalmente. Por ello, el mismo Guerreiro afirma que cuando un sociólogo nacional trata de estudiar y explicar un hecho social de un país concreto, otros, los “colonizados”, se preguntan indefectiblemente: ¿Qué escuela sigue este señor? o bien: lo que este señor dice aún no lo encontramos en ninguna de las teorías operantes. Como si ya existiera una verdad sociológica eterna e inmutable o una doctrina o teoría en la cual se puedan encerrar todos los hechos sociales existentes. Conduciendo finalmente este procedimiento a no desarrollar en los países consumidores de teoría, la verdadera actitud sociológica.

Frente a lo anterior que se ha denominado sociología “consular” y “enlatada”, porque se consume como si fuese una verdadera conserva cultural, encontramos la segunda posición: la sociología dinámica.

En la segunda posición se supera el conformismo al estudiar las estructuras de nuestros países latinoamericanos teniendo a la vista las condiciones efectivas de sus estructuras nacionales en un plano de confrontación crítica con la sociología ultramarina —que sería esquemáticamente la que viene de afuera—, dando lugar al desarrollo de los instrumentos procesales-metodológicos que nos capaciten en la explicación de nuestra problemática. Ya que el proceso de cambio de teorías nacionales y ultramarinas permitiría una confrontación de las teorías e hipótesis nacidas en otro suelo con realidades sociales distintas... y esa confrontación sería de una manera crítica, porque no se trataría de, servilmente, intentar meter las realidades latinoamericanas dentro de los moldes de las concepciones sociológicas europeas o estadounidenses, sino de ver cuáles son los casos —todos— en los que, por romper las realidades sociales latinoamericanas tales moldes, se necesita una revisión o reparación de los mismos; reparación o revisión que redundará ineludiblemente en un fortalecimiento, en un mejoramiento de la teoría sociológica, *in genere*, sin especificación de fronteras nacionales o continentales de ningún tipo”.⁴

³ ALBERTO GUERREIRO RAMOS: *Introdução Crítica a Sociologia Brasileira*, Río de Janeiro, 1958.

⁴ OSCAR URIBE VILLEGAS: en *Introducción a la obra de Guerreiro Ramos: La Reducción Sociológica*; Cuadernos de Sociología, Biblioteca de Ensayos Sociológicos, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, 1959, pp. 28-29.

SIGNIFICADO DE LA REDUCCIÓN SOCIOLÓGICA

En un sentido genérico, el término *reducción* consiste en la eliminación de todo aquello que, por su carácter accesorio o secundario, perturba el esfuerzo de comprensión y la obtención de lo esencial de un dato. La reducción de un problema, de un hecho o proceso social, de una teoría, de una doctrina sociológica, de una técnica de investigación, etc., consiste siempre en desarrollar la misma actividad, y por lo tanto, reducirlos consiste en desembarazarlos de sus componentes secundarios, para que se muestren como son esencialmente.

"En el dominio restringido de la sociología, la reducción es una actitud metódica que tiene por finalidad descubrir los pre-supuestos referenciales, de naturaleza histórica, de los objetos y hechos de la realidad social. La reducción sociológica además postula la noción del mundo, es perspectivista, con soportes colectivos y no individuales aunque sea una actitud altamente elaborada y es, finalmente, un procedimiento crítico asimilativo de la experiencia de otras comunidades. La reducción sociológica, por lo tanto, es dictada no solamente por el imperativo de conocer, sino también por la necesidad social de una comunidad que, en la realización de su proyecto de existencia histórica tiene que servirse de la experiencia de otras comunidades".⁵

La anterior definición de la reducción sociológica, se amplía con la siguiente descripción que se basa fundamentalmente en la que hace su más distinguido estudioso, el sociólogo brasileño Alberto Guerreiro Ramos:

1) *Es una actitud metódica.* Es una manera del pensar reflexivo que, consecuentemente, obedece a reglas y se esfuerza por depurar los objeto-temas de estudio, de aquellos elementos que dificulten la comprensión exhaustiva y radical de su significado.

2) *No admite la existencia, en la realidad social, de objetivos sin pre-supuestos.* La acción humana, cualquiera que sea, está permeada de valoraciones y la realidad social no es una congerie o un conjunto inconexo de hechos, sino por el contrario, es sistemática. Por lo tanto, los hechos de la realidad social forman parte necesariamente de conexiones de sentido, y están referidos unos a otros por un vínculo de significación especial para el sujeto de estudio —individuo, grupo, institución—, el que puede o no emplear una técnica adecuada para su conocimiento; y puede o no, también, sugerir una solución adecuada para su mejoramiento. Todo lo cual tiene una relación valorativa-sistemática.

3) *Postula la noción del mundo.* Lo esencial de la idea del mundo es la admisión de que la conciencia y los objetos están recíprocamente relacionados. Toda conciencia es intencional porque estructuralmente se refiere a objetos.

⁵ ALBERTO GUERREIRO RAMOS: *La reducción sociológica*, p. 96.

El mundo que conocemos y en el que actuamos es el ámbito en el que los individuos y los objetos se encuentran en una infinita y complicada trama de referencias.

4) *Es perspectivista.* La perspectiva en que están los objetos, en parte los constituye. Por tanto, si se transfieren a otra perspectiva, dejan de ser exactamente lo que eran. El sentido de un objeto —teoría, doctrina, técnica, análisis, etc.— jamás se da desligado de un contexto determinado. Por lo anterior, se pueden valorar las perspectivas etnocéntricas o universales, así como las nacionales y antinacionales; la función creadora de un estudio o la función explotadora del mismo; la intención colonizadora o descolonizadora de proyectos de acción, etc.

5) *Sus soportes son colectivos.* El sociólogo llega a la reducción crítica-sociológica, es instrumento de un saber operativo y no de la especulación por exigencia de autoconformación y autoconocimiento. Por lo mismo, la reducción sociológica, es instrumento de un saber operativo y no de la especulación por la especulación misma. Para que alguien aprenda y practique la reducción sociológica, precisa que viva en una sociedad cuya autoconciencia asuma las proporciones de proceso colectivo; es decir, en una sociedad en que haya surgido la "conciencia crítica" como proceso conducente a organizar su propia vida de acuerdo con sus propios intereses y siguiendo pautas de acción que en cierta forma pueden caracterizarse como propias. Los practicantes de la reducción sociológica, pues, se dan más fácilmente en aquellas sociedades en proceso de descolonización. Como deberían llamarse las áreas periféricas a las sociedades industriales y no con los adjetivos varios que nos cuelgan a cada rato.

6) *Aun cuando sus soportes colectivos sean vivencias populares, la reducción sociológica es actitud altamente elaborada.* La reducción sociológica de un producto cultural, de una institución, de un proceso, etc., no se alcanza si no es recurriendo a conocimientos diversos —teoría del conocimiento, metodología de la investigación, análisis de técnicas, experiencia suma, etc.—. Así, la reducción sociológica en cuanto consiste en mostrar los pre-supuestos referenciales de naturaleza histórico-social, de los objetos, la pesquisa de esos pre-supuestos conduce a indagaciones complejas que sólo se hacen efectivas, con seguridad, mediante el estudio sistemático y el raciocinio riguroso. La actitud reductora, para ser plenamente válida en el campo de la ciencia, necesita justificarse, basarse en un esfuerzo de reflexión, hábil para demostrar, de modo consistente, las razones en las que se fundamenta en cada caso.

7) *Es un procedimiento crítico-asimilativo de la experiencia extranjera.* La reducción sociológica no implica aislacionismo ni exaltación romántica de lo local, regional o nacional. Es, por el contrario, algo que se orienta gracias a una

aspiración a lo universal, mediatizado, sin embargo, por lo local, regional o nacional. No pretende oponerse a la práctica de los trasplantes, pero quiere someterlos a los criterios rigurosos de la selectividad. Una sociedad en la que se desarrolla la capacidad de autoarticularse, se vuelve conscientemente selectiva. Se dice aquí "conscientemente selectiva", pues en todo grupo social hay una selectividad inconsciente que se ocupa de destorcer o de reinterpretar los productos culturales importados, contrariando muchas veces la expectativa de quienes practican o aconsejan los trasplantes literales.

ILUSTRACIONES DE LA REDUCCIÓN SOCIOLÓGICA

Después de haber delimitado los postulados básicos de la reducción sociológica, conviene hacer algunas ilustraciones de su práctica en varios niveles con el objeto de hacer más clara su significación.

a) *Reducción sociológica de un concepto.* En lo que sigue, vamos a emplear el ejemplo que el mismo Guerreiro trae en su libro —*La reducción sociológica*—, al hacer el análisis en plano reductor del "control social", tal y como se da en el contexto de la sociología que se practica en los Estados Unidos.

De acuerdo con la definición más común — Véase el *Diccionario de Sociología*, de Henry Pratt Fairchild, Editor, registrado en Nueva York por la Philosophical Library, 1944— "Control Social es la suma total de los procedimientos por medio de los cuales la sociedad u otro grupo dentro de ella consigue que la conducta de sus unidades componentes, individuos o grupos, se conforme a lo que de ellos mismos se espera".

Aunque pueden existir divergencias con otros autores al conceptualizar el "control social", el profesor Guerreiro Ramos afirma que:

1. El concepto de "control social" asume fundamental importancia en la sociología norteamericana en virtud del carácter altamente problemático en la integración social en los Estados Unidos de América.

2. Que, en esa sociedad, la exploración exhaustiva del tema confiere gran funcionalidad y pragmatidad al trabajo sociológico.

3. Que finalmente, para el sociólogo de otros países —Brasil y México por ejemplo—, el concepto de control social tiene baja funcionalidad, y de este modo, debe utilizarse subsidiariamente en las consideraciones teóricas relacionadas con los problemas específicos de su realidad social.

En efecto, y para abundar, el control social es tema obligatorio de todo compendio elemental de sociología en los Estados Unidos. Y más aún, es frecuentemente asunto a tratar en seminarios y cursos monográficos. Y en ninguna

otra parte del mundo se publican tantos libros sobre la materia como en este país.

Y es claro —continúa Guerreiro— que esto no ocurre de manera fortuita. La propia formación histórica de ese país lo explica. Ya que dado el escaso grado de integración social de la sociedad estadounidense, el control social constituye ahí, más que en ninguna otra parte, un desafío permanente que, para ser conjurado satisfactoriamente, demanda no sólo el uso intensivo de medios indirectos de coacción, sino también un empleo en masa de técnicas de manipulación indirecta de conductas con vistas al fortalecimiento de su estabilidad social. Todo lo cual hace que el estudio del control social sea una magna cuestión sociológica. Y los sociólogos norteamericanos, al prestarle toda su atención, hacen que la sociología sea operativa y funcional.

En resumen, el marco de referencia histórico-social de Norteamérica hace que el concepto de control social tenga ciertas particularidades y su estudio exhaustivo emana de las condiciones concretas de Norteamérica.

En México, sin embargo, no se debe conducir la meditación sociológica de manera preferencial hacia este tipo de asuntos, ya que tenemos otro tipo de sociedad, más integrada y en general prevalecen otras situaciones y otras problemáticas distintas. De esta manera, si el sociólogo mexicano adopta literalmente las nociones de "conflicto", "asimilación", "control social", ésto le llevará a distraerse de las cuestiones o problemas que tienen mayor interés para la colectividad nacional. Entre esas cuestiones que tienen mayor interés, podemos señalar: "proceso de aculturación", "cambio social", "desarrollo", "industrialización", "etnocentrismo", "situación colonial", "descolonización académica", etc., para no mencionar sino algunos temas de profunda preocupación para nosotros.

b) *Reducción sociológica de un plan de desarrollo*. Si tomamos en cuenta lo que sucedió dentro de la estructura y dinámica de los países altamente desarrollados al "planear" su crecimiento, veremos que en esos países "el proceso de desarrollo, al decir de Jan Timbergen, se llevó a cabo por un gran número de empresarios individuales, y en donde el gobierno tenía una actuación importante pero restringida, y en donde se adoptaban decisiones entre gobierno y sectores privados con base en ideas vagas acerca del progreso general y en donde, finalmente, en muchos aspectos el desarrollo era una tarea que implicaba un proceso de prueba y error".⁶

Los planes de desarrollo pues, en estos países, se hicieron dentro de un marco concreto de competencia con otros países, operaban con la premisa de mantener en el subdesarrollo a otros países que por lo mismo se llaman colonias o semicolonias. Por ello, el desarrollo corrió parejo al de la economía de tipo im-

⁶ JAN TIMBERGEN: *La planeación del desarrollo*, Fondo de Cultura Económica.

perial que practicaron individualmente las potencias cuando no en conjunto, ya que las formaciones económicas internacionales —se ha dicho— de algunos países de Europa Occidental, recuerdan las uniones clasistas de entidades con las mismas posibilidades económicas internacionales, si bien diferenciadas, frente a los países coloniales.

Por todo ello, el consejo de Myrdal para los economistas jóvenes, es válido ciones latinoamericanas, aisladas o en conjunto, no puede, no debe seguir esas pautas que operaron en otras circunstancias. De esta manera, podemos decir que si en Latinoamérica y otras regiones colonizadas, el desarrollo y principalmente el desarrollo económico se llevó a cabo siguiendo pautas que imponían las potencias industriales, tal y como lo denunció en las conferencias del Cairo, Gunnar Myrdal al hacer notar el trasfondo ideológico de los planes de desarrollo que se aplicaban en países coloniales, esto no puede seguir así, si queremos un desarrollo en Latinoamérica y para Latinoamérica, en donde es preciso a cada día, reducir sociológicamente los "consejos" de los teóricos oficiales del desarrollo como los del Fondo Monetario Internacional. Y lo que es más, reducirlos en un plano nacional de perspectivas, estudiando e investigando las premisas que sostienen las diferentes clases que forman la nación, y en donde veremos al lado de las tesis progresistas de unos grupos, las tesis reaccionarias, antinacionales de otros que en este tenor, son los que mantienen en calidad de testafierros de las potencias industriales, el subdesarrollo nacional.

De esta manera, en Latinoamérica ya existen países que han tenido expresiones prácticas tendientes a quitarse la influencia que el poder económico de los trusts y carteles ayudados por las teorías oficiales del desarrollo, ejercen sobre ellos. A tratar de eliminar esa relación de subordinación de los intereses nacionales a los intereses extranjeros. Lo que al final se traduce en una descolonización total —material e ideológica— en vista del progreso nacional.

Por todo lo anterior, cualquier plan de desarrollo que se propongan las napa para todos aquellos que cultivan las ciencias sociales. Myrdal dice: "desearía que tuvieran la energía suficiente para hacer a un lado las grandes estructuras vacías y sin importancia, y que se iniciaran en el estudio de sus propios problemas" y no sólo eso, agregamos, sino construir nuestra propia teoría de las cosas y hechos que nos rodean y señalar el papel que las naciones industriales deben tener en nuestro desarrollo.⁷

c) *Reducción sociológica de un estudio sobre México*. En 1951 apareció en la edición de la Revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, el estudio del profesor Frank Tannenbaum, titulado: "México: La lucha por la paz y por el pan". El autor es un escritor norteamericano que ha mostrado gran

⁷ GUNNAR MYRDAL: *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1959, p. 118.

interés en llegar a comprender tanto la estructura misma del país, como sus procesos sociales conducentes a su desarrollo y que, en cierta forma, ilustren las luchas sociales de los países coloniales y semicoloniales en su afán independentista. Asimismo, es necesario destacar que el profesor Tannenbaum siempre ha tenido empeño en transmitir a sus compatriotas sus experiencias, sus puntos de vista y sus recomendaciones para con México. Lo anterior, pues, explica en cierta forma la tónica general del libro y la perspectiva particular que le impone el público consumidor por el cual está dirigido.

Por otra parte, si en Tannenbaum se nota el esfuerzo por llegar a cierta objetividad, y eliminar de su punto de vista la perspectiva norteamericana de las cosas, pensamos que esto no lo logra en las tesis centrales de la obra. Así, cuando se lee el libro entre líneas, reductivamente, y se ponen entre paréntesis las formulaciones teóricas "oficiales" del autor, la obra resulta más fecunda, porque se pasa del pensar ingenuo al pensar reflexivo.

Muchos han sido los comentadores de esta obra que al decir de Uribe Villegas produjo "una reacción saludable de parte de varios estudiosos mexicanos como un chispazo, sintomático de una naciente toma de conciencia académica en este sentido" ... pero que fue prácticamente único y —¿por qué no decirlo?— se vio un tanto dañado de sensacionalismo en cuanto no contribuyó a desarrollar una actitud de vigilia permanente y una actitud también de permanente fortalecimiento de energías críticas y también de energías creadoras dentro de nuestro mundo socioeconómico.⁸

En suma —al decir de uno de los comentaristas—, el profesor Tannenbaum, expuso una tesis y persiguió un propósito. "La tesis consiste en afirmar que nuestro país no puede ni debe ser una nación industrial. No puede, porque no se lo permite su estructura económica, que corresponde a la de un país preponderantemente agrario. Pero aunque México llegara a ser un país industrial, jamás debería serlo, porque perdería lo más valioso que tiene y lo que constituye su verdadera naturaleza: la pequeña comunidad campesina."⁹

Más adelante agrega el profesor Germán Parra: "Por cuanto al propósito que persigue, estriba en tratar de convencernos de que los países del mundo se dividen en dos grandes categorías: las naciones que nacieron para ser industriales y los pueblos cuyo destino es ser siempre agrícolas. México pertenece, según el autor, a éste segundo grupo, y no sólo no debe continuar industrializándose, sino que por lo contrario, es preciso que reafirme su carácter de país rural. Esto implica desandar el camino de la urbanización y retornar a la época en que el país era sólo un conjunto de pequeñas comunidades cam-

⁸ MANUEL GERMÁN PARRA: "México: La lucha por la independencia", comentario a la obra de Frank Tannenbaum: "México: La lucha por la paz y por el pan", *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, México, p. 221.

⁹ *Ibid.*

pesinas; anular la gran industria fabril y volver a la era artesanal, en que cada localidad hacía, con sus propias manos, los artículos que necesitaba; abolir el mercado nacional y restablecer el régimen mercantil consistente en que cada comunidad consuma los mismos productos que elabore.”¹⁰

Mas esta involución de nuestro desarrollo, no entraña a juicio de Tannenbaum un retroceso, sino más bien un paso hacia adelante ya que seguiríamos siendo un país productor de materia prima no elaborada y a la vez un buen consumidor de productos manufacturados. En eso consiste la tesis del progreso de este imperialista teórico, que pese a su esfuerzo por ser objetivo, su mentalidad y su sensibilidad son consciente o inconscientemente, las de una persona que analiza el vivir de países coloniales y semicoloniales a la luz de teorías hechas para interpretar la práctica y la política económicas de los grandes imperios industriales.

Por ello, el libro cuya intención es claramente enajenante, para no decir sino en dos palabras el juicio que nos merece, no llega a penetrar en el fondo de la realidad mexicana.

Sin embargo, si nada más oportuno que reducir críticamente cuanto estudio llegue a nuestras manos y hacer proliferar los juicios reductores, útiles para la formación de un correcto autoconocimiento y situación del México en proceso de descolonización, debemos analizar a fondo las referencias ajenas como situación que nos revela lo que los demás creen que somos; adquirir al través de la teoría y la práctica reductora la noción exacta de lo que creemos ser y, como resultante sociológica del conocimiento circunstancial, tener la visión efectiva, operante de lo que somos y de lo que cuenta la realidad en que nos movemos. Todo ello desprendido de afanes nacionalistas románticos y provincianos, pero también de pesimistas y enajenantes interpretaciones formadas en los cuadros sociales y mentales de los teóricos del capitalismo extranjero.

LA REDUCCIÓN SOCIOLOGICA Y LA INVESTIGACIÓN SOCIAL COMO PROCESO

Si bien los ejemplos anteriores ilustran esquemáticamente los postulados básicos de la reducción sociológica, trataremos de sistematizar la relación entre la investigación social como proceso y la reducción sociológica como actitud de un grupo —el grupo que investiga.

En general podemos decir que la investigación social es un proceso, mediante el cual el investigador trata de encontrar:

1. determinantes
2. concurrentes

¹⁰ MANUEL GERMÁN PARRA, *Op. cit.*, p. 221.

los elementos:

3. influyentes, y
4. presentes

que intervienen en:

- a. un problema, o
- b. una situación social

con el objeto de:

- a. resolver el problema,
- b. mejorar la situación

de acuerdo con:

1. valoraciones, y
2. finalidades claramente definidas

De esta manera nos damos cuenta que la investigación planteada en estos términos no es mera indagación de la verdad por ella misma, sino indagación operativa, *para algo, con intención definida*.

Por lo mismo:

1) *La planeación de la investigación*, como primera etapa de la investigación social, significa no solamente la definición del problema de acuerdo con una perspectiva sino su valoración y su conceptualización, en el marco de teorías sociales, doctrinas e hipótesis y, el señalamiento de los caminos metódico y tecnológico que deben seguirse para cumplir el fin propuesto.

Es decir, en esta etapa, la reducción sociológica actúa como seleccionadora crítica de los métodos e instrumentos que el grupo investigador toma o debe tomar conscientemente de su mundo cultural, así como del mundo cultural extranjero. Tal selectividad implica desde luego, la valoración de las teorías sociales, doctrinas, métodos y técnicas de estudio. En una palabra, la reflexión crítica, de lo que se va a emplear para un fin, con el objeto de adelantarse a situaciones sociales totales en el proceso pesquisador.

En esta etapa, la ponderación sociológica y psicológica social de los elementos personales de la investigación que intervienen en el problema social investigación, juega un pivote capital si tomamos en cuenta que esos elementos personales están ligados entre sí por relaciones interhumanas. Es por ello que debe existir una línea total que matice las actitudes del consumidor de la investigación con el sujeto de investigación, entre los que se sitúan como puente los científicos sociales que planean y los observadores (encuestador, enumerador, censador, trabajador de campo, etc.). La línea total que debe con-

ducir teóricamente, a desembarazarlos de situaciones de clase, ideología y etnias, hasta llegar al mínimo irreductible sociológicamente considerado.

2) *La realización de la investigación.* Si la realización de la investigación implica problemas prácticos de destreza y experiencia en el manejo de ciertas técnicas, la acción reductora estará encaminada a reflexionar constantemente acerca de la adecuación del plan instrumentado y los nuevos factores que salen a medida que progresa el estudio. En efecto, si el investigador, animado de un espíritu verdaderamente científico, trabaja no para probar, sino para conocer los hechos en una situación determinada, por muy lejos que lo puedan llevar, sus hipótesis no se convertirán en lo que Lundberg llama "intereses creados", y su reputación y su prestigio no se verán amenazados, si los nuevos hechos desmienten sus hipótesis. No hay, pues, que buscar simplemente respuestas sino considerar sencillamente a éstas como sugerencias para investigar todo el conjunto de la situación social.

Lo dicho anteriormente se aplica, pues, a la obtención de los datos, a su manipulación, substanciación y generalización y a las diversas técnicas que se emplean en ellas.

3) *Sugestión de soluciones y medios de mejoramiento.* En esta etapa que implica problemas políticos o político-sociales de elección de fines y de medios relacionados con tales fines y, en última instancia, problemas de ideología, la reducción sociológica implica un deber operativo con la circunstancia concreta de estudio e inclusive problemas éticos. En efecto, aquí, la acción reductora exige una situación de compromiso de parte del investigador con su contexto: pero de compromiso sistemático conducente a elevar la promoción histórica de su colectividad, de acuerdo con la fase en que se encuentre, ya que cada fase histórica, condicionada por la serie de variables que la conforman para ser lo que es, tiene sus leyes específicas y, por lo tanto, sus problemas particulares. Y son estos problemas particulares, ligados a la totalidad estructural de una nación, los que debe tomar el sociólogo, sea en proceso de formación o ya formado, como parte de su compromiso como científico.

CONCLUSIÓN

Dentro del marco del desarrollo de nuestras naciones latinoamericanas que están en un proceso descolonizador en lo económico y en lo cultural, el sociólogo como parte integrante de ese desarrollo debe asumir una situación de compromiso con su contexto. Una de las formas de hacer consciente ese compromiso y esa práctica, debe ser el ejercicio de la reducción sociológica. Lo que puede hacer, desde la lectura de la teoría extranjera no importe su área de

génesis y la asimilación crítica de esa teoría y los estudios concretos que prohíje. Esto debe ser para el estudiante de esta Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, motivo de fecunda comparación y conocimiento que lo eleven de la subcategoría de intelectual colonizado y mero alfabetizado en sociología, al plano eminente de la autoconciencia de sus problemas. Por otra parte, el estudio concreto de sus problemas teniendo como marco la reducción sociológica frente al uso de métodos y técnicas de diversa índole, lo deben capacitar para iniciar una verdadera ciencia al servicio de su circunstancia.